



Juan Rodríguez e Inmaculada León reciben su premio de manos de Félix Ares (fotos: Antonio Rodríguez Sierra)

Si hubiera que resumir en tres palabras el común denominador de las intervenciones, serían estas: agradecimiento, admiración y cariño.

En el acto intervino el grupo de música clásica *Arty*, que contribuyó a crear un clima muy cálido.

Finalmente, Francisco Delgado entregó un motivo artístico como recuerdo del homenaje, y Gonzalo Puente Ojea agradeció emocionado el homenaje recibido.

Se pueden ver en internet las fotos (<http://goo.gl/5IF9RY>) y el vídeo (http://youtu.be/9W7oAXUP_xw) del evento.

Juan A. Aguilera Mochón

Asamblea de Socios ARP-SAPC

El pasado 21 de marzo tuvo lugar en el hotel Las casas de los mercaderes, de Sevilla, la Asamblea de Socios de ARP-Sociedad para el Avance del Pensamiento Crítico.

La primera parte de la asamblea trató sobre la parte más administrativa de la asociación: altas, bajas, informes de tesorería, secretaría, y gestión de los medios que cuenta la entidad. Podemos destacar la inversión que ha realizado la asociación en promover actividades de fomento del pensamiento crítico, como los *Escépticos en el Pub*, el evento *Desgranando Ciencia*; así como los dedicados al fomento del escepticismo entre los escolares, como el *Encuentro de Alumnado Investigador*, y el premio *Ciencia en Acción*. También cabe destacar la acción del equipo de moderadores y desarrolladores, que trabajan tanto para actualizar contenidos de la página web, como en las distintas redes sociales.

Antes del descanso del mediodía se anunció el premio *Lupa Escéptica*, que concede el *Consejo Asesor*, y que por unanimidad ha recaído sobre Manuel Toharia. El agraciado fue obsequiado en aquel momento con el premio.

Tras la pausa continuó la sesión con el resto de premios. Se hizo público el fallo del I Concurso de relatos breves “*Félix Ares de Blas*”; que fue a parar a Inmaculada León

(accésit) y Juan Rodríguez (primer premio). Por último, por unanimidad se decidió otorgar el premio Mario Bohoslavsky a Jesús Fernández, por su profesionalidad y lucha contra las pseudomedicinas.

Al finalizar la asamblea tuvo lugar en el bar del hotel un Escépticos en el Pub especial, con la participación del premio Mario Bohoslavsky 2014 Manuel Lozano Leyva, con la charla “El sueño de Sancho y la cueva de Montesinos”. Previamente recibió el galardón de manos del presidente de ARP-SAPC Alfonso López Borgoño.

Fallo del premio Félix Ares de Blas

El Jurado del I Concurso de relatos “Félix Ares de Blas” ha dado a conocer su resultado durante la Asamblea General de Socios de ARP-SAPC, celebrada el pasado sábado 21 en el hotel “Las casas de los mercaderes”, Sevilla.

El Jurado ha fallado:

Primer Premio para Juan Rodríguez García, por “La Asamblea”

Accésit para Inmaculada León Cobos, por “Despertar”.

Muchas gracias a todos por participar y enhorabuena a los ganadores, cuyos relatos reproducimos a continuación. Otros relatos seleccionados serán publicados próximamente en los medios de ARP-SAPC”.

Primer premio: LA ASAMBLEA

No resultó fácil alcanzar acuerdos en la última asamblea general de la Sociedad Internacional de Física Posmoderna. Bueno, algunos sí, como la sustitución del retrato de Isaac Newton, que presidía su sede principal, por uno de Feyera-bend, creador del nuevo paradigma vigente; si bien fue elegido en lucha reñida con la otra opción, la de Albert Einstein, inspirador de una de las máximas fundamentales en la ciencia de la actual Era de Acuario: “Todo es relativo”.

Por lo declarado *off the record* por algunos de los asistentes, fue sin duda la afición de este último a los números y a unas fórmulas matemáticas que constreñían excesiva-



Izquierda: Manuel Lozano Leyva recibe el premio MB 2014. Derecha: Manuel Toharia (fotos: Inma León)

mente la libre interpretación del Universo lo que inclinó la balanza en favor de aquel. Pero se trató en definitiva de una votación aséptica, en la que cada quien expresó sus gustos personales sin mayor espacio para controversias.

Ya con el primer punto del orden del día, la lectura y aprobación del acta de la asamblea anterior, empezaron a surgir los primeros desacuerdos. Sobre todo cuando se vio que dicha acta recogía hechos que, según muchos de los asistentes, jamás se habían dado en el pleno en cuestión, a lo que el secretario de la Sociedad respondió: “Eso es lo que creen ustedes. Pero yo he recogido en ella mi verdad, lo que yo sentí, y tendrán que respetar mi punto de vista”. Ante tan aplastante argumentación, nadie se atrevió a poner más peros y el acta acabó siendo aprobada por asentimiento.

Sin embargo, las mayores polémicas vinieron sin duda al debatir las diferentes reformas y enmiendas propuestas

para algunas de las Leyes Fundamentales de la Física, y que precisamente por su carácter fundamental requerían de la aprobación por parte de, al menos, tres cuartas partes de los asambleístas con derecho a voto.

Las primeras en ser abordadas fueron las Leyes de la Termodinámica. Se discutió con especial ahínco el principio de conservación de la energía, pues algunos postulaban que todos podemos generar energía y anularla mediante el poder de la mente; aunque al final se convino en que, si bien la cantidad de energía es siempre constante, nuestra actitud ante la vida puede cambiarla de signo, de positiva a negativa, o viceversa.

Más fluido fue el debate para renombrar el concepto de jaula de Faraday, por sus claras connotaciones esclavistas y de maltrato animal, de modo que queda ahora como útero de Faraday, lo que indica de manera inequívoca su carácter

Nuestros socios Ismael Pérez Fernández y Sacha Marquina Reyes han dejado sus cargos en la Junta Directiva por motivos personales. Desde ARP-SAPC queremos agradecerles su trabajo en la misma durante estos años. El nuevo organigrama queda así:

Presidente: Alfonso López Borgoñoz

Vicepresidente: Jorge J. Frías Perles

Directora Ejecutiva: Antonia de Oñate Lázaro

Tesorero: Sergio López Borgoñoz

Secretario: Guillermo Hernández Peña

Vocales: Daniela Meli, Luis García Castro, Inma León Cobos, Juan Rodríguez García

femenino y protector frente a las agresivas radiaciones del mundo exterior.

También dentro del ámbito de la electricidad, e igualmente para no herir sensibilidades, en este caso las de los numerosos asistentes llegados de Oriente y cubiertos con sus características túnicas carmesí —quienes, con las aportaciones de su ciencia milenaria, siempre contribuyen a contrarrestar nuestro secular etnocientifismo—, se habló de cambiar el nombre de la Ley de Ohm, pues recuerda demasiado al canto sagrado empleado en sus ceremonias religiosas. Pero fue imposible encontrar un nombre suficientemente consensuado y la hora del acto de clausura se les empezaba a echar encima.

Dicha ceremonia, un ferviente homenaje al relativismo abarcador de lo inconmensurable, consistió en la suspensión temporal de la Ley de Gravitación Universal, suspensión aprobada por la unanimidad de los presentes. Así, de manera inmediata empezaron todos ellos a elevarse del suelo, los más tímidos apenas un par de cuartas, mientras que los extravertidos se dedicaron a practicar todo tipo de cabriolas y acrobacias aéreas. Uno, que siempre había sido objeto de las burlas del gremio debido a su amaneramiento, volaba por todo el salón de actos como una grácil mariposa, dando rienda suelta a su expresividad.

La única mujer presente, desde antiguo una de las grandes impulsoras del cambio de paradigma, y a quien tanto le costó vencer para ello la oposición de sus colegas varones, se elevó hasta el techo, donde permaneció adherida como una mosca, para así sentirse, aunque fuera apenas un rato, por encima de todos los hombres.

Entonces sucedió la tragedia: el representante de la cuota postestructuralista, quizá en un exceso de entusiasmo, salió a través de uno de los grandes ventanales abiertos del salón de actos, de modo que se precipitó inmediatamente al vacío y fue a dar con su cuerpo contra el suelo de la calle, que lo golpeó con sus 9 500 joules y murió en el acto.

Mucho se ha hablado de las posibles causas del accidente: entre los congresistas se comentaba que la suspensión de la ley solo era válida en el recinto de la asamblea; otros opinaban que se trataba sin duda de un hereje, que seguía creyendo firmemente en la universalidad de la acción de los campos potenciales. Pero la hipótesis más probable es que fuera alguien que, simplemente, no creía en la democracia.

Juan Rodríguez García

A ASEMBLEA (versión en gallego)

Non foi fácil acadar acordos na última asemblea da Sociedade Internacional de Física Posmoderna. Ben, algúns si, como o troco do retrato de Isaac Newton, o cal presidía a súa sede principal, por un de Feyerabend, creador do novo paradigma vixente; aínda que foi elixido en loita desesperada coa outra opción, a de Albert Einstein, quen inspirara unha das máximas fundamentais na ciencia da actual Era de Acuario, “Todo é relativo”.

Segundo o declarado off the record por algúns dos asistentes, foi sen dúbida a afección do derradeiro polos números e por unhas fórmulas matemáticas que constrinxían excesivamente a libre interpretación do Universo o que fixo pender a balanza en favor do primeiro. Mais tratouse en de-

finitiva dunha votación aséptica na que cadaquén amosou os seus gustos persoais sen máis espazo para controversias.

Xa dende o primeiro punto da orde do día, a lectura e aprobación da acta da asemblea anterior, empezaron a xurdir os primeiros desacordos. Sobre todo cando se viu que a devandita acta recollía feitos que, segundo moitos dos asistentes, xamais se deran no pleno en cuestión, ao que o secretario da Sociedade respondeu: “Iso é o que cren vostedes. Pero eu recollín nela a miña verdade, o que eu sentín, e terán que respectar o meu punto de vista”.

Ante tal esmagador argumento, ninguén se afoutou a pór máis peros e a acta foi aprobada por asenso unánime.

Porén, as maiores polémicas viron sen dúbida ao debateren as diferentes reformas e emendas propostas para algunhas das Leis Fundamentais da Física, e que precisamente polo seu carácter fundamental esixían a aprobación de, polo menos, as tres cuartas partes dos asembleístas con dereito a voto.

As primeiras en seren abordadas foron as Leis da Termodinámica. Discutiuse con particular celo o principio da conservación da enerxía, pois algúns postulaban que todos podemos xerar enerxía e anulala a través do poder da mente; emporiso, acordouse finalmente que, aínda que a cantidade de enerxía é sempre constante, a nosa actitude ante a vida pode mudar o seu signo, de positivo a negativo ou viceversa.

Máis fluído foi o debate para renomear o concepto de gaiola de Faraday, polas súas claras connotacións escravistas e de maltrato animal, de xeito que ficará como útero de Faraday, o que marca inequivocamente o seu carácter feminino e protector fronte ás agresivas radiacións do mundo exterior.

Tamén dentro do ámbito da electricidade, e igualmente para non ferir sensibilidades, neste caso as dos numerosos asistentes chegados de Oriente e cobertos polas súas características túnicas carmesí —os cales, cos engadidos da súa ciencia milenaria, sempre contribúen a diminuír o noso secular etnocientifismo—, falouse de mudar o nome da Lei de Ohm, pois lembra de máis ao canto sagrado das súas cerimonias relixiosas. Mais foi imposible atopar un nome consensual dabondo e a hora do acto de clausura botábase-lles encima.

A devandita cerimonia, unha fervente homenaxe ao relativismo capaz de abarcar todo o inconmensurable, consistiu na suspensión temporal da Lei da Gravitación Universal, suspensión aprobada pola unanimidade dos presentes. Así, inmediatamente empezaron todos eles a se elevar do chan, os máis temesiños apenas un par de cuartas, mentres que os extravertidos dedicáronse a practicar toda sorte de cabriolas e acrobacias aéreas. Un, que sempre fora obxecto das chacotas do gremio polo seu amaneiramento, voaba por todo o salón de sesións coma unha bolboreta, dando renda solta á súa expresividade.

A única muller presente, dende sempre un dos grandes motores do cambio de paradigma, e a quen tanto lle custou bater a oposición dos seus compañeiros de sexo masculino, elevouse até o teito, onde ficou adherida coma unha mosca para se sentir, aínda que fose apenas por un tempo, encol de todos os homes.

Chegou entón a traxedia: o representante da cota postes-